

La Taquígrafía

REVISTA MENSUAL

dedicada al fomento de dicho arte

y a la propaganda de la Escuela Catalana

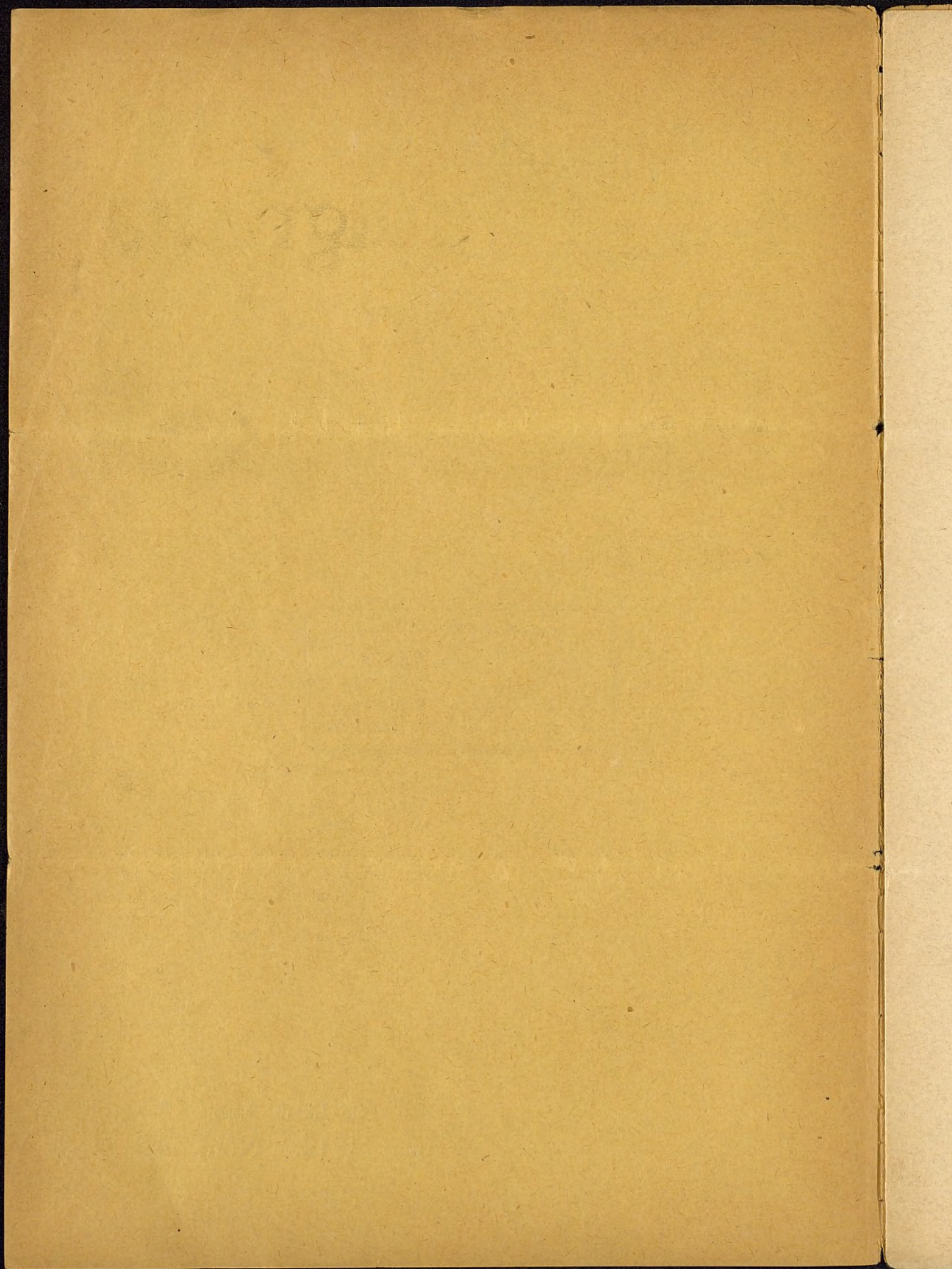
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España. . .	Ptas. 2·50	al año
Extranjero. . »	3·50	íd.
Número suelto »	0·25	

Las suscripciones deberán ser por semestres o por anualidades

Año IX (2.^a Epoca)

Junio 1912. - Núm. 42



La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

Toda la correspondencia
debe dirigirse al Director

Abreviar los trabajos es prolongar la vida

Redacción y Administración
Puertaferri, 16
BARCELONA

Evolución y Progreso

III Y ÚLTIMO

Las enseñanzas que la Academia se propone introducir paulatinamente, sin descuidar por esto la de la taquigrafía que siempre ha de merecerle preferente atención, son, primero, la mecanografía, utilísimo y hasta necesario conocimiento hoy día y que bien puede asegurarse que constituye el complemento obligado de todo taquígrafo. La prueba está en que casi no existe demanda alguna de estos últimos en que no se involucre la mecanografía entre las aptitudes que se les exigen, llegando a causar extrañeza el que se presente a solicitar un empleo un taquígrafo que no domine la máquina. Se admitirá en cualquier establecimiento a un mecanografista sin otra condición que la de saber manipular a la perfección el aparato a su cargo, pero en cambio es raro que no se pongan dificultades para otorgar una plaza de taquígrafo al que no sepa más que este arte, sobre todo en las casas de comercio, ya que no conciben que haya quien poseyendo aquel arte adolezca del defecto, que como a tal puede

considerarse, de no saber valerse del mecanógrafo para la traducción de sus notas.

Aún a riesgo de hacernos pesados, hemos de repetir que la mecánica juega un gran papel en los establecimientos montados a la moderna y que por tanto hay que adaptarse a los procedimientos peculiares de cada época para marchar al unísono con ellos y poder seguir el carro del progreso, procurando no quedarse rezagado.

Pero dada la íntima conexión existente entre la taquigrafía y la mecanografía, no pretende solamente la Academia difundir este conocimiento. Aspira, además, a unir a todos los mecanografistas que hoy andan dispersos por nuestra ciudad por falta de una asociación adecuada, brindándoles para ello el local que ocupa para que, unidos en sección, puedan ventilar todos cuantos asuntos les afecten y determinar lo que más conveniente crean para sus intereses, facilitándoles a la par los elementos necesarios para aumentar su grado de cultura.

Otro conocimiento muy útil para el que aspire a taquígrafo comercial, es el de la correspondencia mercantil que, bajo su aparente sencillez requiere bastante práctica para poder llevarla a la perfección. Se objetará tal vez que como la misión del ta-

quígrafo es traducir fielmente lo que haya escrito, el dominio en dicha correspondencia habrá de poseerlo el que dicte; esto es verdad hasta cierto punto, pero no lo es menos que, como en todos los ramos, más probabilidades tendrá de salir airoso el taquígrafo en su empresa, cuanto más idóneo sea en el ramo a que dedique sus actividades.

La posesión de algunos idiomas es así mismo de gran utilidad para los profesionales de nuestro arte y entendiéndolo también de igual modo la Academia se preocupa en introducir tal enseñanza, siempre bajo la base de que a pesar de todas las ventajas que con todo ello obtendrán sus socios no aumente la cuota que en la actualidad satisfacen.

Para conseguir este resultado se propone la creación de secciones especiales que, funcionando de una manera autónoma dentro de la Academia, tendrán directamente a su cargo una o varias de las enseñanzas que en la misma se den y a las cuales podrán pertenecer todos los que lo deseen aun cuando no ostenten la calidad de socios de la Academia. Los que formen parte de la misma, serán considerados por esta sola condición como socios natos de todas las secciones que se creen y, en justa correspondencia, se harán condiciones especiales a aquellos que figurando en estas últimas quieran aprender la taquigrafía.

De este modo espera conseguirse que con la cuota de dos pesetas mensuales, como máximo, puedan todos los que lo deseen cursar las asignaturas que se hallen establecidas en el local social.

Además se tiene así mismo el proyecto, para cuando se hallen ya arraigadas todas estas innovaciones, cuya implantación se espera poder efectuar al comenzar el próximo curso académico, de fundar un Montepío y Caja de Previsión que, a la par que puede proporcionar inmensas ventajas en casos de enfermedad, cesantía o imposibilidad para el trabajo, contribuyéndose con

ello a fomentar el bienestar de la clase, se conseguirá estrechar más los lazos de compañerismo y confraternidad que deben unir a todos.

Por último y como complemento de todo lo expuesto, se establecerá una verdadera Oficina para la oferta y demanda de colocaciones, a la cual podrán acudir cuantos se hallen en estado de solicitarla. Dicha Oficina prestará gratuitamente sus servicios a todos los socios y a las casas de comercio, y solamente exigirá de los primeros una sólida instrucción profesional para recomendarlos a los establecimientos que se le hayan dirigido anunciando una vacante, al objeto de conseguir que por este medio y sabiendo que el personal que proporcione es verdaderamente apto, afluyan a ella las demandas de empleados.

Estos son los planes que tiene en proyecto la Academia de Taquigrafía de Barcelona. El tiempo dirá si ha estado o no acertada. Por nuestra parte hemos de consignar que tenemos verdadera fe en ellos y que estamos convencidos de que el éxito ha de coronar una obra emprendida con el único y exclusivo fin de procurar la prosperidad de los taquígrafos y mecanógrafistas barceloneses sin ninguna mira egoísta ulterior.

M. Emilio Duployé

La triste noticia del fallecimiento del canónigo Emilio Duployé que dábamos en el número anterior, ha vuelto a poner de actualidad el nombre de este ilustre taquígrafo francés, autor del método que tanta fama le dió.

Por esto y a pesar de que ya en junio de 1902 se honraron las páginas de esta Revista al publicar algunos datos biográficos de tan relevante personalidad, repro-

duciendo además el busto que, debido al escultor Bogino, ofrecieron a Duployé sus discípulos en 1881 mediante una suscripción que en pocos días quedó cubierta, consideramos oportuno hoy reproducirlos en parte y en parte ampliarlos, en la seguridad de que así cumplimos uno de los compromisos que con nosotros mismos contrajimos al reanudar la publicación de **La Taquigrafía**, de tener al corriente a nuestros queridos lectores de los acontecimientos más notables que ocurriesen en el campo de nuestro arte, así en España como en el extranjero, atentos siempre a nuestra misión informadora.

Nació Emilio Duployé en 10 de septiembre de 1833, en Notre Dame de Liesse (Aisne).

Después de haber cursado sus estudios en el Seminario de Soissons, se ordenó y fué nombrado cura de Montigny en Arrouaise. Mientras estaba en el Seminario fué cuando aprendió la taquigrafía, con el método de Potel, derivado del de Aimé-París y Conen de Prépéan, y, seducido por el arte de la escritura veloz, se convirtió en un adepto ferviente y apasionado de ella.

Como producto de sus observaciones personales, publicó los primeros ensayos de su método en 1860, el cual, no obstante, no apareció oficialmente hasta 1867 con motivo de la Exposición Universal de París y cuando se hallaba en la 4.^a edición. En dicho método figura ya el alfabeto en la misma forma que en las ediciones más recientes.

La obra de Duployé se caracteriza por la gran actividad y perseverancia puesta a su servicio tanto por el promotor de ese movimiento taquigráfico como por los que en él le secundaron admirablemente, esparciendo a su vez la semilla por el primero lanzada. Y lo que es de notar es que Duployé no aspiró a hacer en un principio lo que se llama una verdadera taquigrafía en el sentido de conseguir la rapidez con preferencia a todo otro objeto; tendió principal-

mente a substituir la escritura corriente por la estenográfica, convencido de que la primera era ya demasiado anticuada en un siglo, cuya característica es producir la mayor cantidad de trabajo en el menor espacio de tiempo posible. Ello explica las modificaciones de que ha tenido que ser objeto para ponerla en condiciones de ser útil para seguir la palabra.

En 1869 se fundó la primera sociedad del sistema Duployé, por M. Garnier, con el título de «Cercle sténographique de Charly» y en el mismo año salió a luz el primer periódico con la denominación de *Le Sténographe*.

Durante los acontecimientos de 1870-71, como era natural, su campaña de propaganda sufrió una interrupción; pero luego recobró vigoroso impulso.

La verdadera obra de propaganda debe ser no obstante al «Institut Sténographique», fundado oficialmente en 1872, del cual ostentó Duployé la presidencia hasta 1887 en que le sucedió M. Depoin, taquígrafo de la Cámara de los Diputados. Para dar una idea del desarrollo dado a la obra de Duployé basta decir que en los cuarenta años que el referido Instituto cuenta de existencia, se han fundado 200 periódicos taquigráficos y hánse publicado unos 500 volúmenes entre manuales, ejercicios de lectura y otros.

Justo es consignar también que Duployé se vió entusiastamente secundado en su tarea de propaganda y divulgación por su hermano Gustavo, antiguo taquígrafo del Senado, y por los hijos de éste.

Gran número de adaptaciones se han hecho de ese sistema francés a distintos idiomas, pero debemos consignar que, salvo algunas excepciones, poca aceptación han tenido, sin duda como consecuencia del principio fundamental que debe presidir en toda taquigrafía, esto es, que cada idioma requiere una especial y propia.

Los orígenes del mecanógrafo

Nuevos datos acerca de su invención.

(CONCLUSIÓN)

Eso fué una resurrección súbita de la idea olvidada, y Glidden experimentó contrariedad y satisfacción a la vez al tener conocimiento de que uno de sus compatriotas se le había adelantado, aun cuando no hubiese logrado más que la mitad de su objeto, dejando por tanto el campo libre a nuevas experiencias.

Sholes no cesó de pensar en ese invento, trabajando por su realización. La primera máquina fué, en fin, terminada en marzo de 1867.

Ciertamente, la máquina construida con materiales groseros, y con ayuda de útiles imperfectos, la mayor parte de ellos ideados y fabricados por Schwalbach, se hallaba todavía muy lejos de reunir todas las cualidades deseables. No es menos cierto, sin embargo, que desde el primer momento rindió resultados apreciables y dignos de ser tomados en consideración. La mejor prueba de ello consiste en que los inventores pudieron servirse de la máquina para escribir a sus amigos, y uno de ellos M. Jaime Densmore, de Meadville (Penn), persona que iba siempre a la zaga de las innovaciones y que por creer que el progreso no marcha nunca bastante deprisa se hallaba en todo momento dispuesto a auxiliar personalmente y con su fortuna a las que a su juicio representaban un adelanto, se entusiasmó con el invento de Sholes hasta el punto de rogarle que le permitiera intervenir en su empresa.

Densmore, en un arranque generoso, pagó todos los gastos hasta entonces hechos y se ofreció a interesar en el negocio por una cuarta parte; luego, para satisfacer su curiosidad, pues no conocía aun la máquina, hizo un viaje a Milwaukee en marzo de 1868.

Después de haberla examinado prácticamente, declaró con franqueza y con gran azoramiento por parte de los tres amigos, que no era útil absolutamente para nada, más que para demostrar que la idea podía realizarse. Señaló detalladamente sus principales defectos, indicando la manera de corregir la mayor parte de ellos, animando y alentando a los inventores. Otra vez emprendió Sholes su tarea con tal ardor que con un mes tuvo suficiente para introducir aquellas mejoras consideradas como necesarias por su nuevo asociado.

Una patente solicitada el 1.º de mayo para el segundo modelo, le fué otorgada en 23 de junio.

Lo que nos admira desde el primer momento al examinar la nueva invención, es la aplicación luego del gran principio mecánico que ha prevalecido en la construcción de las máquinas, el empleo como órgano de impresión, de palancas con caracteres, distribuidas en círculo. Este hecho nos sugiere algunas reflexiones.

Se admite, generalmente que Glidden aportó la idea, que Soulé preconizó el empleo de las palancas—tipos descansando sobre un eje circular, como el dispositivo mecánico que había de dar mejor resultado, y, por último, que Sholes encontró el mecanismo para hacer avanzar el papel después de cada impresión. Es, sin embargo, un hecho innegable, que el principio de palancas con caracteres, había ya germinado en 1833 en el cerebro de Francisco Javier Progrin y lo habían desarrollado luego el italiano Ravizza y los americanos Bach, Francis y House.

Sholes y Soulé, tal como les presenta nuestra relación—y esto fué confirmado por M. Perry en el *Morning Post*, en 1901, —no conocían más que la invención de Pratt cuando determinaron ocuparse en la construcción de una máquina de escribir.

No tenemos la intención de disminuir en modo alguno el merito de los inventores porque en semejante caso no hubiéramos

escrito las presentes líneas, destinadas más que a otra cosa, a honrar su memoria; no obstante presumimos que desde el principio no dejarían aquéllos de procurarse todos los documentos que pudiesen ayudarles en su tarea, y que vieron, sino las tentativas anteriores, cuando menos las patentes en que se describían. Parécenos, en efecto, que si no hubiesen conocido más que la «Pterotype», no hubieran podido inspirarse en tales principios mecánicos. Así como ésta se hallaba rodeada de tipos, aquéllos aplicaron el sistema preconizado por Francis, hasta el punto que el primer modelo se aproxima a él de una manera sorprendente. Además, es preciso convenir que sería bien extraordinario que Soulé, que por otra parte no había jamás estudiado esta mecánica especial, hubiese podido concebir de repente un dispositivo tan interesante y de un modo tan perfecto, cuando sus antecesores tuvieron que devanarse tanto los sesos para perfeccionarlo.

Sea lo que fuere, y aun admitiendo nuestra hipótesis, los dos amigos sacaron tanto partido de sus trabajos que no nos podemos resistir a admirarlos, porque consideramos que en un invento tanto mérito tiene el que logra hacerlo práctico como el que lo concibe.

Primitivamente, los porta tipos estaban lejos de tener la forma de hoy día, funcionando de distinto modo.

En el primer modelo, se hallan constituidos por piezas groseras de acero montadas en un disco de cuero, de cinco pulgadas de diámetro, provistos de un corte-guía, los cuales, al tomar la posición horizontal van a encajarse en el grueso del disco. No se hallan, tampoco sujetos por un eje: un dedo apoyado a la extremidad de una palanca en forma de báscula, que sirve de tecla, y en contacto con la cabeza de cada una de ellas, la hace resbalar y se eleva en toda su longitud conduciendo los caracteres al punto de impresión.

Las teclas no son tampoco como esos

botones que se ven en las máquinas modernas; parécense a las de un piano, unas de marfil, de forma plana, y las otras de ebonita, más salientes. El cilindro porta-papel, aun cuando ya era conocido en América desde 1843, no figura en dicha máquina. En ella el papel es arrastrado, siguiendo el sistema de Francis, esto es, por medio de un doble marco móvil emplazado debajo del aparato; uno de esos marcos provisto de dientes, rueda sobre rails y se mueve de derecha a izquierda en espacios equivalentes a una letra; el otro resbalando dentro de las ranuras dispuestas en los montantes del anterior, sirve para obtener la separación de las líneas, lo cual es regulado por un trinquete que se encaja en los dientes de un peine.

Todo esto se hace avanzar por medio de un peso suspendido de un cordón, regulado por un sistema de escape, compuesto de dos perros y una cremallera colocada debajo mismo del teclado.

Además, al revés de lo que sucede hoy día, el tipo no da contra la cinta sino en la cara posterior del papel y queda impreso por el otro lado.

Esta disposición, que tiene el inconveniente de no proporcionar una impresión bastante limpia ha sido abandonada luego.

Todos los órganos van encerrados en una caja de madera o de metal de forma rectangular y de un peso respetable.

Noticias

Para el día 27 del corriente se halla anunciado en la Academia un concurso de velocidades, al que podrán concurrir todos los socios que lo soliciten y reúnan los requisitos que previenen las bases por que tales concursos se rigen.

Con brillante éxito se han celebrado los exámenes de Taquigrafía de los alumnos de la Sección de Comercio del Real Colegio de Nuestra Señora de las Escuelas Pías. Las clases de dicha asignatura corrieron a cargo del presidente de la Academia, don Rafael Cardona.



En la Escuela Normal de Maestros tuvieron también lugar los exámenes de la asignatura libre de Taquigrafía que ha explicado durante el finido curso el Sr. Cardona.



Siendo ya bastante numerosos los trabajos anunciados para el próximo Congreso internacional de Taquigrafía, procuraremos dedicar espacio adecuado en el número próximo para dar cuenta de ellos a nuestros lectores.



El domingo día 7 de julio conmemorará la Academia de Taquigrafía el XL aniversario de su fundación con un banquete en el *Mundial Palace*. Los socios que deseen concurrir al mismo pueden inscribirse en el local social, donde se les facilitarán las correspondientes contraseñas mediante el pago de cinco pesetas.



Con profundo pesar nos enteramos del fallecimiento del respetable tío de nuestro distinguido amigo D. Ricardo Caballero, redactor del *Diario de las Sesiones* del Congreso, haciéndole presente con tal motivo la expresión de nuestra sincera amistad.



El administrador de esta revista, don José Rius, ha sido nombrado Vicesecretario de la Sección Taquigráfica del «Centre Autonomista de Dependents del Comers y de l'Industria.»



Por la Academia de Taquigrafía se circularon a la prensa local ejemplares del Reglamento del X Congreso Internacional de Taquigrafía y Exposición Esteno-mecanográfica aneja al mismo, con ruego de que diera cuenta de ellos en sus columnas para conocimiento de sus habituales lectores.

Como con dicho ruego no se perseguía ningún fin industrial, supusimos que sería atendido, —a pesar de reconocer el derecho que asiste a todo periódico de publicar o no lo que para su inserción se le remite,— por entender que se realiza obra patriótica al procurar por el mejor éxito de las manifestaciones de tal índole. Sin embargo, nuestras esperanzas se vieron defraudadas, puesto que excepto *El Noticiero Universal* y *El Liberal*, a los que hacemos presente nuestra gratitud, no hemos visto que ningún otro periódico se haya ocupado de dicho Congreso.



En un concurso celebrado recientemente en Buenos Aires para proveer una plaza de taquígrafo auxiliar en el Concejo Deliberante de dicha capital y al que concurrieron unos veinticinco aspirantes, obtuvo el cargo, después de reñida oposición, don Rodolfo Allen, hijo de nuestro querido amigo y corresponsal D. Tomás. El señor Allen practica, como su padre, el sistema martiniano.

Nuestra más cordial y sincera enhorabuena.



De Roma recibimos un prospecto relativo a un proyecto para la reforma ortográfica, ideado por el profesor de taquigrafía de aquella ciudad sig. Enea Cianetti. Dicha reforma tiene por objeto indicar cada sonido por medio de un signo ortográfico, aprovechando los caracteres de imprenta ya existentes, y se extiende no solamente a la lengua italiana, sino también a otros idiomas extranjeros, especialmente los derivados del latín.

Creemos que la tal reforma puede quizás resultar sumamente práctica para el italiano, y por ello felicitamos a su autor y le deseamos pueda verla pronto implantada; pero, por lo que a nuestra lengua se refiere, no encontramos muy adecuadas las modificaciones que en la escritura introduce



En el número 709 del popular semanario bonaerense *Caras y Caretas*, correspondiente al mes de Mayo del corriente año, hemos tenido ocasión de leer un artículo dedicado a la gestión del Concejo Deliberante de la hermosa capital argentina, y acerca de la cual se hacen apreciaciones parecidas a las que frecuentemente estampaba la prensa de nuestro país sobre la de los municipios españoles. En los grabados que ilustran el texto, y bajo el epígrafe «Las víctimas taquigráficas de los concejales, tomando los «discursos», figuran nuestro simpático corresponsal señor Jefferson Allen y, además, los otros taquígrafos señores Carrere y Benitez, enfrascados en su tarea de transcribir a las cuartillas las lucubraciones edilesas durante una sesión.



Leemos en la importante Revista alemana *Korrespondenzblatt* que el número de escuelas comerciales de los Estados Unidos donde se enseña taquigrafía, ha llegado a 600 durante el año último.



Diferentes colegas franceses han iniciado una suscripción pública destinada a erigir un monumento a Duployé, cuyo nombre, según la *Revue Sténographique Belge*, representa para Francia lo que para Alemania e Inglaterra los de Gabelsberger y Pitman.

Verdaderamente es de aplaudir la idea, que sería de desear fuese copiada en España por lo que se refiere al fundador del sistema padre de todos los que actualmente se practican en esta nación.



Según el Dr. Alberto Schramm, miembro del «Instituto estenográfico de Dresde», existen cuatro adaptaciones del sistema Pitman a la lengua japonesa, cuyos autores son Minamoto, Hayashi, Wakabayashi y Gauntlett. Solamente la adaptación de este último ha obtenido cierto éxito.

Eduardo Gauntlett, nació en 1868 en Swansea (Inglaterra). En 1889, fué a los Estados Unidos y de allá pasó al Canadá. Al año siguiente se trasladó al Japón, donde fijó su residencia, creándose una posición como profesor de inglés.

Trabajó durante seis años en su adaptación que publicó en 1889 con el título de *Phonographia Japonica*, la cual es utilizada en el Parlamento y también en el comercio. Una revista denominada *The friend of shorthand* (El amigo de la taquigrafía), sumamente extendida, tiende a propagar tal sistema.

El Real Instituto Estenográfico de Dresde, cuenta actualmente con 88 volúmenes escritos en taquigrafía japonesa.

(De *L'Sténographe Illustré*)



El ilustrado Director de nuestro colega *O Stenographo Illustrado*, de Lisboa, ha tenido la desgracia de perder a su hermano Don Antonio, alférez del ejército portugués.

Reciba nuestro más sentido pésame.

Publicaciones recibidas (*)

Cuadernos para el estudio de la taquigrafía, por Urrueña.—Sencilla pero elegantemente presentados, hemos recibido los diez cuadernos que conteniendo la teoría com-

(*) En esta sección daremos cuenta de las obras que se nos remitan, y a las que nuestro juicio lo merezcan, se les dedicará un comentario.

pleta del arte taquigrafico según el sistema Martí, acaban de publicar bajo el pseudónimo de *Urrueña* los señores Urrutia y Martín Eztala, Secretario particular el primero del actual Presidente del Consejo de Ministros, y Taquígrafo de la Diputación Provincial de Madrid, el segundo.

No hemos de hacer la crítica del sistema, puesto que en la mencionada obra no se apartan en lo más más mínimo los dos señores citados de los demás métodos que a base del de Martí puro han visto la luz últimamente, pero si hemos de consignar la grata impresión que nos produjo la forma de exposición del sistema, sobria y clara a la vez, lo cual estimamos verdaderamente recomendable en toda obra didáctica. En la parte interior de las cubiertas va la explicación y grabados correspondientes, y el resto del cuaderno lo constituyen varios pliegos de papel blanco para que el alumno pueda verificar los ejercicios necesarios para su estudio y borrar y perfeccionarse en los signos que tiene que aprender.

Los cuadernos del I al V inclusive, están dedicados a la explicación de los signos del alfabeto y enlaces de los mismos. En el VI se exponen los de preposición, que parecen ya incorporados definitivamente a todos los métodos y obras martinianas ortodoxas, lo que no deja de representar un triunfo para la escuela catalana que desde 1816 viene empleándolos y predicando sus ventajas. No obstante y a pesar de nuestro entusiasmo por tales signos, hemos de manifestar lealmente que nos parece excesivo el número de 36 que, entre primitivos y derivados, incluyen en dicho cuaderno los señores Urrutia y Eztala, con 30 modificaciones, además, conforme a lo practicado por el señor Entreríos para indicar la partícula negativa *in*, cuando ésta precede al signo correspondiente. Nuestro sistema salva dicha dificultad por medio de la supresión de esta sílaba en la paralela inferior.

Los signos propios de las termina-

ciones ocupan el VII cuaderno, y en el VIII se exponen las abreviaturas y contracciones para la declinación de artículos y pronombres, con muy ligeras variantes sobre los que dió a conocer también el propio señor Entreríos en la monografía que sobre tal materia publicó en 1904.

Por último, los cuadernos IX y X contienen una serie de signos convencionales, dándose al final de ellos algunos consejos para la práctica del arte.

Réstanos tan solo felicitar a los autores de los Cuadernos de referencia por la obra de divulgación emprendida, haciendo asequible a todo el mundo por medio de ellos el estudio de la taquigrafía, puesto que por su precio de veinte céntimos cada uno, se hallan al alcance de todas las fortunas.

Hemos de consignar así mismo la satisfacción que nos ha producido al ver que entre las obras de consulta que recomiendan los señores Urrutia y Martín Eztala a los que deseen profundizar sus conocimientos en nuestro arte, se cite la del inolvidable maestro Orellana.

—

Peritos Taquigráficos.—En los cuadernos 5 y 6 de este interesante opúsculo que con tanto éxito publican nuestro ilustrados colegas señores Cortés y Aparicio, se contienen las lecciones 9.^a y 10.^a y parte de la 11.^a, de las que componen al cuestionario a que deben someterse los que aspiren al título indicado, dedicadas a la explicación del proceso histórico de la taquigrafía en Servia, Rumanía, Turquía, Grecia, Rusia, Dinamarca, Suecia, Noruega, Portugal, Colonias Británicas y Estados Unidos; estado actual de este arte en dichas naciones y organización de sus respectivos servicios estenográficos oficiales. Agradecemos el envío y felicitamos nuevamente a los autores de tan notable publicación.

-
e
s
e-
a
o
l
n
n
a,
l,
s-
s
os
el
o-



Máquina de Escribir

UNDERWOOD

Escritura visible

Cinco años de garantía

GUILLERMO TRUNIGER

BALMES, 7. — BARCELONA

ARTE DE ESCRIBIR TAN VELOZMENTE COMO SE HABLA

TAQUIGRAFÍA

MÉTODO TEÓRICO Y PRÁCTICO

PUBLICADO POR LA ACADEMIA
DE TAQUIGRAFÍA DE BARCE-
LONA (FUNDADA EN 1872.)

(Segunda Edición)

EN VENTA: En las principales librerías y en la
Academia de Taquigrafía. Puertaferriosa, 16, 1.º - BARCELONA.